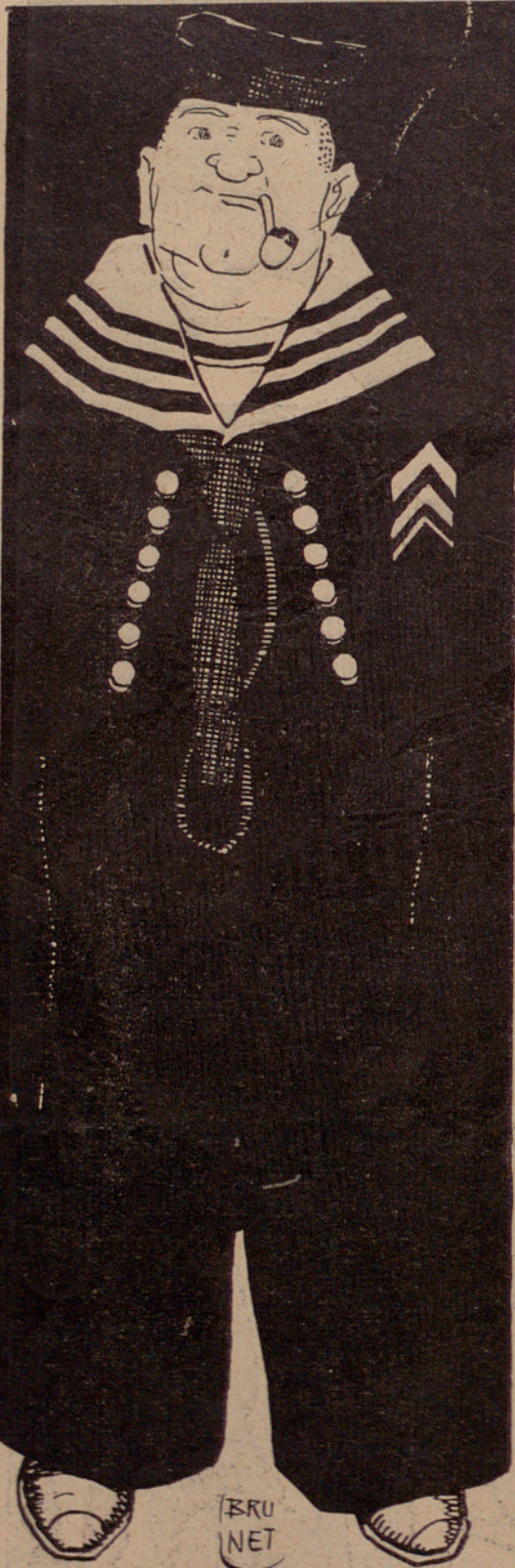




Atrevido es el conejo
y amenaza al cazador.
¡Recuerdos del tiempo viejo
que á don José dan terror!

CHARLA INSUSTANCIAL



Si no fumaran cual fuman,
ni bebieran como beben,
resultarían simpáticos
estos felices ex-huéspedes.

Esas manifestaciones clericales tienen la ventaja de poner de manifiesto que las ovejas disminuyen en el rebaño religioso, hasta el punto de que no van quedando más machos que los pastores, dicho sea sin ánimo de ofender a nadie. Los borregos huyen por miedo de quedarse sin la poca lana que les han dejado los zarzales de la política. Así que vamos perdiendo el miedo de que se echen al campo, porque si el número es exiguo, la calidad no raya muy alto, si hemos de juzgar por la mentalidad que revelan los discursos de don Dalmacio y por los recursos que pone en juego el señor Vázquez Melia.

Detrás de la huelga de Bilbao vienen las manifestaciones sacristanescas como la sogá tras el caldero y una y otras darían argumento para una obrita del género infimo (y tanto!) con música del país de los mimos, que si no se ha escrito, se ha tocado en Bilbao y en otras partes, especialmente en Barcelona, desde el advenimiento de Alejandro I el Prudente, con el Ministerio Lladó-Vinaixa.

Elio es que los últimos acontecimientos han sido un manantial de beneficios para los coros, como se ha empezado a ver y se seguirá viendo durante un largo período. ¡El éxito de las masas... corales depende de la inteligencia de los maestros concertadores!

Canalejas está contento y hace bien, más contento que Romanones, que desde que le to nó el gusto a andar por los aires está construyendo un castillo en esas regiones y ve que se le vendrá abajo por falta de cimientos.

Que se consuele con el ejemplo de los jaimistas, que están en el mismo caso, y que diga para sus adentros que desengaños clericales consuelo de Romanones.

El caso es que Canalejas se afirma y si no floja acabará por hacer mucho bueno.

Ahora se ha apercebido la Junta central católica de Bilbao de que el señor Canalejas trató de selváticos y bárbaros a los manifestantes católicos.

Ahora—dicen—alcanzan aquellos calificativos a todos los *prelados católicos* que se han adherido al movimiento, considerándolo esencialmente católico.

De estas palabras se desprende que hay prelados que no son católicos, lo cual es afirmar una especie que puede reputarse calumniosa.

Y la calumnia parte de la Junta central católica... si no es infundio telegráfico, que también pudiera ser.

Pero, amén de lo expuesto, se me ocurre otra reflexión:

Si los prelados se han adherido a la manifestación después de la clasificación de Canalejas, no es éste autor de la ofensa, como no sea ofensa profética.

Amén de esto, lo de selvático no tiene nada de depresivo, porque de *episcopus silvanus* a *silvanus episcopus* no hay otra diferencia que la colocación de las palabras y un poco de libertad gramatical que yo me he tomado con un genitivo, lo cual ha de perdonárseme, ya que hay tantos escritores que no saben con qué salsa se sirve un genitivo, ni que bien puede haber obispos silvanos cuando ha habido un Papa Silvestre.

No hay en todo ello motivo de disgusto y mucho menos de que disminuya el entusiasmo católico, que ya ha empezado a desbordarse en versos que

hacen *pendant* con la prosa dalmaciana, como por ejemplo:

«Aplaca, Señor, tu ira,
la oración borre tu saña
y derrama bendiciones
en la católica España.»

¿Ven ustedes con cuánta razón decía líneas atrás que debía perdonarse lo del genitivo?

Los católicos han creído siempre que la poesía ejerce gran influencia en la corte celestial y acaso acierten, porque con tal de que no repitan se puede conceder todo.

¡Ah! Según parece, la huelga de los metalúrgicos de esta ciudad marcha por buen camino.

Yo he sospechado siempre que debía ser así. ¡Por eso marcha tan despacio!

Después de todo, si se va á gusto ¿para qué darse prisa?

SOLFANELLO.



El equipo de Niza, que resultó vencedor en el concurso de natación celebrado en Barcelona. P. Vasseur, X es el campeón mundial de arte natatorio.



PASAS Y UVAS

FILOSOFÍA AL POR MENOR

YO

Yo ha sido desde don N. Adán hasta don José Canalejas el primero de los pronombres personales.

Los ingleses á *Yo* le llaman *I*, y *I (yo)* se escribe siempre, siempre con mayúscula.

I se pronuncia en inglés ay. De modo que cada vez que un inglés habla de sí mismo dice en tono amenazador ¡Ay! como queriendo decir ¡Ay de los demás mortales!

* * *

Bienes del Yo: Aquel señor Aristóteles que tanto echamos de menos en esta caótica temporada literaria, aquel sabio *per se*, que en tantas *ies* que no lo tenían hasta su venida al mundo puso el punto correspondiente, se sirvió subdividir los bienes del *Yo* en tres clases:

Bienes exteriores.

Bienes del alma.

Y bienes del cuerpo.

* * *

Schopenhauer, reconociendo y acatando esta subdivisión, coloca también en tres estantes distintos lo que llamamos posición del *Yo*.

En el primer estante: Lo que es *Yo* desde la cubierta de su copalta, *barretina*, gorra de pelo ó lampiña, casco, turbante, etc., etc., hasta el fútil intermedio entre la planta de los pies de *Yo* y la superficie que pisa *Yo*.

Es *Yo* tanto ó cuanto, según sean su robustez, su fuerza, su belleza, su temperamento ó constitución, su carácter y, sobre todo, según la cantidad y la calidad de su cerebro.

En el segundo estante: Lo que tiene *Yo*. Es decir, lo que oficialmente consta en el Registro de hipotecas; lo que *Yo* tiene depositado en los

Bancos (ó cosas así); lo que *Yo* guarda en su arca de caudales ó en su alcancía, en su cartera de bolsillo, en su portamonedas y hasta en los bolsillos de su chaleco.

Tiene también *Yo* todo lo que probablemente podrá poseer *mañana*, si *hoy*, si ya hoy esta futura y problemática posesión le proporciona ya más alientos en sus empresas, mayores consideraciones y, sobre todo, mayor crédito en los que han de confiarle dinero ó efectos que lo valgan.

También puede *Yo* añadir á lo que ya tiene todo lo que ha de heredar con el tiempo forzosamente cuando Dios disponga el fallecimiento de sus actuales poseedores, ya sea porque ellos lo dispongan así ó porque las leyes se lo adjudiquen á *Yo* sin más títulos que su parentesco con el difunto (q. e. p. d.).

Tercer estante: Lo que representa *Yo*, es decir, lo que los demás, con fundamento ó sin él, creen que es *Yo*. Si porque conoce el nombre de las cosas, sin que conozca las cosas, le creen sabio; si porque gasta el dinero de los demás le creen rico; si porque es contorsionista y empalagoso charlatán y adúlador le creen *gentleman*; si porque posee la ciencia de saber esconder el miedo le creen valiente; si porque es hipócrita le creen virtuoso; si con malas artes ó buena moneda ha obtenido honores, títulos y condecoraciones, todo esto poco importa si los demás le creen sabio, rico, caballero, valiente, virtuoso ó ilustre.

Los duros falsos, cuya circulación admitimos por ignorancia, hasta que el ministro de Hacienda no nos participa oficialmente el descubrimiento de la nueva edición clandestina en la *Gaceta*, valen cinco pesetas justas y cabales, ¡quinientos céntimos de peseta, como los duros legítimos!

ALBERTO LLANAS.

DE LA ARGENTINA

EL IDIOMA

Con empeño necio y vano y una ignorancia supina dice el español, ufano, que conserva la Argentina el idioma castellano.

Yo digo que para hacer tan errónea afirmación, cuyo valor se va á ver, precisa no conocer nada de aquella nación.

Es la argentina una extraña lengua que toma y amaña de cien idiomas: yo opino que tiene tanto de España como del ruso y del chino.

Como con afirmaciones rotundas no se demuestra nada, apoyo mis razones dando al punto como muestra un centenar de botones.

Que conste ante todo que el español de Occidente, como el del Sur y el de Oriente,

son allí gallegos de...

una cosa mal oliente.

El emigrante novato sufre al principio y se queja de este grosero maltrato; mas luego se hace la oreja y se acostumbra el ollato.

Ni al que con poco se avenga le es comer cosa sencilla, aunque á los usos se atenga, pues no hay manjar que allí tenga igual nombre que en Castilla.

Sin previa preparación ¿quién adivinar podría que allí es *melón* la sandía, que es *salame* el salchichón, ni que es *chaucha* la judía (1)?

Y ¿quién que no esté iniciado hallará el significado de las voces que aquí apunto: *chocro*, *cívico*, *quinado*,

(1) Judía tierna.



El moro va comprendiendo que es una cosa magnífica la penetración pacífica como el lector está viendo.

alverjas, *porotos* y *unto* (2)?

Las voces de uso corriente las han trocado hábilmente, armando un lindo ciempiés. Dí, lector, todo al revés y hablas como aquella gente.

Precisa que desatines así: por botas, *bot nes*, y por botines, *polainas*, dí *medias* por calcetines y por paletas, *paisanas*.

Llama al abrigo *tapado* y por fal-las di *pol eras*; los sombreros son *galeras* y joh, indignación! han llamado *pavas* á las cafeteras.

Pedido es la petición, un sirviente es un *mucamo*, se llama *patrón* al amo y tojos dicen *reclamo* por decir reclamación.

Coger es verbo inmoral; quien use palabra tal es indecente y protervo...

(Nota.—A pesar de lo cual se conjuga mucho el verbo.)

A todo el mundo se ve usar y abusar del *ché*; en vez de *tú*, dicen *vos*, y aun es más curioso que se diga ¡*chaol* por ¡adiós!

Un *golfo* es un *atorrante*; mas si *atorra* un elegante, se dice que es *paiotero* ó *farrista* ó *bochinchero*. (El tipo abunda bastante.)

Hacen de la población *cuadras* (3) de igual extensión, para que cada cual viva, sin advertir la alusión, en su *cuadra* respectiva.

Y ¡por Dios! que ha ido emigrada gente tal á la Argentina, que esa *cuadra* está indicada a muchos como enviada por la justicia divina.

Otras voces: *diarista*, *galpon*, *pito*, *ascensorista*, *pucho*, *balanceador*, *calote*, *conferencista*, *tambo*, *chacra* y *changador*. (4)

Todo lo que causa agrado dicen que es lindo ó es *chiche*; llaman *sonso* al abobado, un *tenducho* es un *boliche* y un *conscripto* es un soldado.

Concha, *canfi* y *castel* son voces que suenan tan mal como *quilombo*... Perdón si no doy la explicación por respeto á la moral.

El mundo que triunfa y priva se llama *la gente bien*, *mujer* es voz despectiva y palabrota ofensiva es *individuo* también.

Un anuncio es un *aviso*,

(2) Mazorca tierna, vaso pequeño de cerveza, un aperitivo, guisantes, judías secas y mantequilla.

(3) Ma zanas de unos cien metros cuadrados.

(4) Redactor de un diario, cobertizo, boquilla, e cargado de un ascensor, cillita, tasador, timo, conferenciante, despacho de leche, tierra de cultivo, mozo de cuerda.

cado; tienes razón; pero no olvides que su reputación, consagrada ya por el público, sería ya suficiente para que su nombre, puesto á la cabeza de cualquier trozo sinfónico digno del gran maestro, fuera el talismán que revelase como por magia las bellezas de la obra; pero sustituye este nombre, lleno de prestigio y admiración, por otro humilde y desconocido, y no conseguirás atraer la atención de los directores de orquesta ni aun hacia los más bellos y brillantes pasajes de la obra.

—¡Oh, mientes!—replicó mi amigo con alguna violencia. Te he adivinado; veo tu plan artero; lo que quieres es descorazonarme para que me aleje del camino de la gloria. ¡No lo conseguirás, no y no!

—Te conozco—le dije—y sé que lo que acabas de decir ni lo piensas ni lo sientes seriamente; así es que te perdono. De todos modos, he de repetirte que lucharás, y no poco, para allanar los grandes obstáculos que se levantan ante todo artista desconocido, sea cual fuere su talento. Tus dos proyectos son excelentes, excelentísimos, para sostener y aumentar una gloria ya adquirida; pero de ningún modo para empezar á conquistar una reputación. Le olvidarán, morirás esperando en vano la ejecución de tu música instrumental, y si llegas á esa inefable dicha y tus obras están concebidas bajo el plan audaz que admiras en Beethoven, las encontrarán incomprensibles y descabelladas, echándote á un lado con este hermoso juicio.

—Este argumento ya lo esperaba. ¿Y crees que, en previsión de que sucediese eso que dices, no he tomado mis precauciones contra el público superficial? ¿Crees que no he tenido el cuidado de bordar varios trozos con esos adornos ligeros que aborrezco con toda mi alma, pero de los cuales hacen uso aun los mejores maestros para procurarse el éxito?

—Entonces te dirán que tus obras son demasiado frívolas ó insignificantes para ofrecerlas al lado de las de un Beethoven ó de las de un Musard.

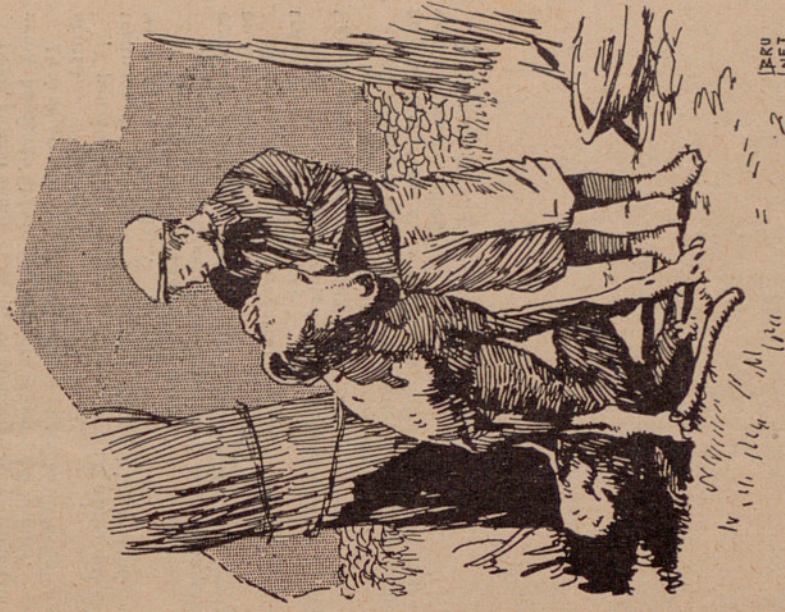
—¡Está bien, está bien; veo claramente que tu único objeto es burlarte de mí! Eres, has sido y serás siempre un solemne guasón.

Presa de un ataque de risa levantó un pie y lo dejó caer

Caminó todo el día. A la noche, asediado por el hambre, se decidió á entrar en una hacienda con la esperanza de encontrar entre la basura algunos buecos que roer.

Haría unos cinco minutos que mascullaba unos desperdicios á la entrada de la casa, cuando apareció un hombre.

—¡Fuera de aquí, hambriento!—exclamó el recién llegado, tratando de echar al perro fuera de la hacienda.



Pero *Dick* tenía tanta hambre y estaba tan fascinado por aquellos sucios alimentos que devoraba, que se resistió á salir.

El hombre entró en la casa y poco después apareció con una escopeta en la mano.

Entonces el perro, que conocía estos instrumentos de muerte, corrió todo lo que le permitían sus débiles patas.

Pero, rápido como el rayo, el hombre había disparado el arma, haciendo blanco en el cuarto trasero del animal.

Dick se arrastró como pudo hasta el pie de un árbol y se acostó.

¡Y pensaba el pobre perro!... ¡Pensaba!... ¡Pensaba que era triste morir así, lejos de lo que se ama y del lugar donde se ha pasado toda la vida!...

Se le ocurrió la idea de volver á casa de su amo.

No le echarían ya, estaba seguro; sólo regresaba para morir. Además, si le mataban en la hacienda, tanto mejor; no deseaba otra cosa.

El perro comenzó á arrastrarse pensosamente, dejando tras sí un reguero de sangre.

A media noche se encontró en la hacienda de su dueño. Las puertas estaban cerradas.

El astro de la noche estaba en todo su esplendor.

Dick buscó con los ojos la ventana del dormitorio del niño y fué á tenderse al lado de ella, dulcemente, con la sensación de un gran bienestar.....

Al día siguiente fué encontrado allí su cadáver.

—El público!—exclamé—. Razón tienes. Creo que con tu talento podrías triunfar si sólo tuvieras que habértelas con el público; pero te engañas, mi pobre amigo, en lo que se refiere á la facilidad de llegar hasta él... No son los talentos los que pondrán trabas á tus ideales y á los que tendrás que temer, no; las verdaderas trabas, los obstáculos casi insuperables, serán los intereses particulares de Fulano ó Mengano, y, sobre todo, las reputaciones sancionadas. Si tienes protección é influencias, intenta la lucha; ¡pero sin eso!... Y, sobre todo, si no tienes dinero, estate quieto, porque no harás otra cosa sino sucumbir, sin que hayas podido atraer la atención del público. No se trata, desgraciadamente, de poner á prueba tus talentos y trabajos; ¡oh, no! Eso sería una dicha sin igual. Sólo tratarán de informarse del nombre que llevas, y como este nombre está desprovisto de toda clase de reputación, y como además tampoco se encuentra en ninguna lista de rentistas ó propietarios, tendrás que vegetar oscurecido y sin poder demostrar tu talento.

(No tendré necesidad, así lo espero al menos, de advertir al lector que las objeciones de que me sirvo y las que más adelante usaré con mi amigo no son la expresión completa de mis ideas y convicción personal, sino una serie de razonamientos que creía podrían hacer abandonar á mi entusiasta colega sus planes quiméricos, sin que disminuyera, sin embargo, la confianza en su talento.)

Inútiles fueron mis palabras; se puso muy triste, pero no me hizo ningún caso. Continué preguntándole qué medios pondría en práctica para hacerse, por de pronto, con una pequeña reputación que pudiera servirle útil para realizar el proyecto que acababa de comunicarme. Mi pregunta pareció disipar su mal humor.

—Oyeme bien—me replicó—; sabes que desde hace tiempo me dedico con entusiasmo á la música instrumental. Aquí, en París, parecen profesar un verdadero culto á nuestro Beethoven, y, por lo tanto, puedo creer, sin temor de equivocarme, que el compatriota de ese gran hombre será acogido con alguna consideración si procura hacer oír al público sus ensayos, inspirados en el estudio de su incomparable modelo.

—¡Alto ahí!—exclamé—. Cierito que Beethoven está deñi-

ucciso un asesinado,
y distinguen con cuidado,
diciéndonos si fué ucciso
á *rebenque* (5) ó *baleado* (6)

Dicen *venite* y *salite*,
por no decir *ven* y *sal*,
y, con desacierto igual,
la gente más fina omite
la sílaba del final
y dice *veni* y *sali*,
ó bien *¡espanta* de ahí!
(pues todo es la misma cosa).
También es frase curiosa
y típica *¡A mí, mani!* (7)

El agua de Seltz es *soda*,
dicen *ajuntar* y *ajunte*,
rico tipo es voz de moda
y al *pavo* ó al que incomoda
no se le *eva* el *apunte*.
El sentido han trastrócado
al sustantivo *recado*
y hasta al adverbio *recién*,
y, en fin, ¡el colmol han llamado
al petróleo *kerosen*.

Dan sentido singular
á voces que han pervertido,
y así dicen *trepidar* (8)
ubicación (9) y *pedido* (10)
vincularse (11) y *auspiciar*. (12)

Otro colmo que delata
que aquella lengua insensata
la enreda el mismo Luzbel:
todo el dinero es papel
y se ha de decir que es *plata*.

Pendejo es chico menudo,
panete el que á tonto tira,
zanagoria el hombre rudo,
macana grande mentira,
lo excelente *macanudo*.

Siempre se dice en inglés
trawway, *stud* y *motorman*,
dicen *usina* en francés
y hay frases en portugués
y giros en alemán.

Del italiano no hablemos,
pues no hay dialecto italiano
que en la Argentina ignoremos;
se barre en napolitano
y en siciliano bebemos.

Va la lengua castellana
tan mezclada á la italiana,
que grandes y chiquitines
parecemos Cherubines
de *El dúo de La Africana*,
pues decimos *ma*, por *pero*,
farabuti (hombre grosero),
y en las fondas y figones
reemplazan los macarrones
al archiespañol puchero.

El que se marcha de un lado
es que *se manda mudar*,
ir de juerga es *farrea*,
tomarse estar embriagado
y hacer el oso *afilar*.

Desde ya es un desatino
que á cada paso se mete
al hablar. Tampoco atino
por qué dirá el argentino
es *al nudo* ó *al cohete*.

Es la calva la *pelada*,
una suerte, una *bolada*
al pedir llaman *pechazo*,
una *biaba* es un trompazo

(5) Látigo de los gauchos, especie de vergajo.

(6) Herido con arma de fuego.

(7) Equivalente á nuestro chulesco ¡A mí, Mani! es cacahuete.

(8) Dudar.

(9) Situar, alojar.

(10) Petición.

(11) Relacionarse y emparentar.

(12) Patrocinar.



¿El espadón del Profeta
emprenderá nuevos rumbos,
ó solamente amenaza
á los campos de higos chumbos?

y se *estrila* el que se enfada.

Otro diálate inaudito:
irse á lo de Fulanito,
donde el *lo* es casa á su modo;
dicen *Juancito* y *pancito*
para decirlo mal todo.

¿*Cómo no?* es afirmación,
aunque á nada compromete.
¡Qué esperanza! es negación,
y es chocante admiración
¡La gran flauta! ó *¡La gran siet!*

Calote se ha convenido
que es estar de amor borracho,
y del tendero fallido
se dice que se ha *fundido*,
que se ha ido al *bombo* ó al *tacho*.

Dicen *banca* (13), *fondo* (14), *cha-*
ta (15)

y *sindicar* (16) y *ocurrir* (17),
y, en fin, ¡basta! ¿A qué seguir?
¿Quién es capaz de escribir
cuanto allí se disparata?

Es lo apuntado un sumario
económico, usuario
y que, sin embargo, basta

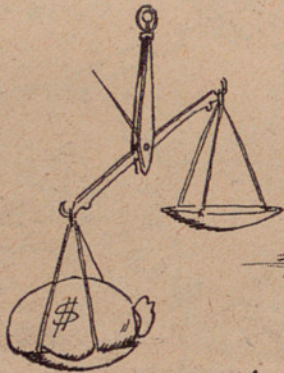
(15) Escaño.

(14) Retrete.

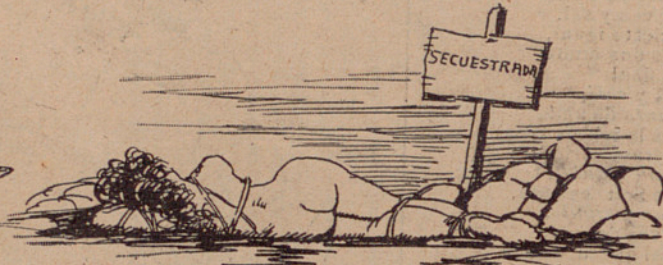
(13) Carro descubierto.

(16) Por indicar.

(17) Por concurrir.



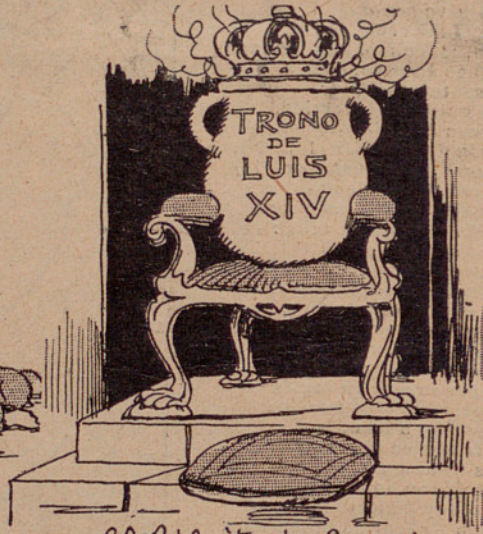
Justicia de los hombres



La Verdad



La Muerte del Sabio



El Pulpito de Bossuet



el Destino



El Suicidio

SIMBOLOS



Público que presenció las pruebas de natación.

á indicar el Diccionario
que en la Argentina se gasta.
Y he hecho el resumen por si
logro probar que es *macana*

afirmar que se habla allí
una lengua que es hermana
de la que hablamos aquí.
Esta es mentira oficial

que repite en animal
y en *sonso* la gente incauta.
Podrá ser prima carnal;
pero hermana... ¡La gran flauta!

MIGUEL TOLEDANO.



Premios ofrecidos á los nadadores extranjeros que tomaron parte en el concurso de natación celebrado en la playa de San Sebastián.

FILOSOFÍA BARATA

Una mujer se debe guardar más de otra mujer
que del hombre más peligroso.

Hay dos cosas que el hombre sensato evita
siempre: afligirse por lo pasado y desear lo que
no puede tener.

Así como hay mujeres que poseen todas las
buenas cualidades de los hombres, también hay

hombres que están dotados de todos los defectos
de las mujeres.

Para hablar muy bien y con mucho acierto la
mejor receta es pensar dos veces y hablar una.

Es más fácil encontrar á quien amar que no el
hallar quien nos ame.

El corazón de una mujer que quiere se parece mucho á una finca gravada con hipotecas.

El único amor de mujer que no deja amarguras en el corazón es el de la madre.

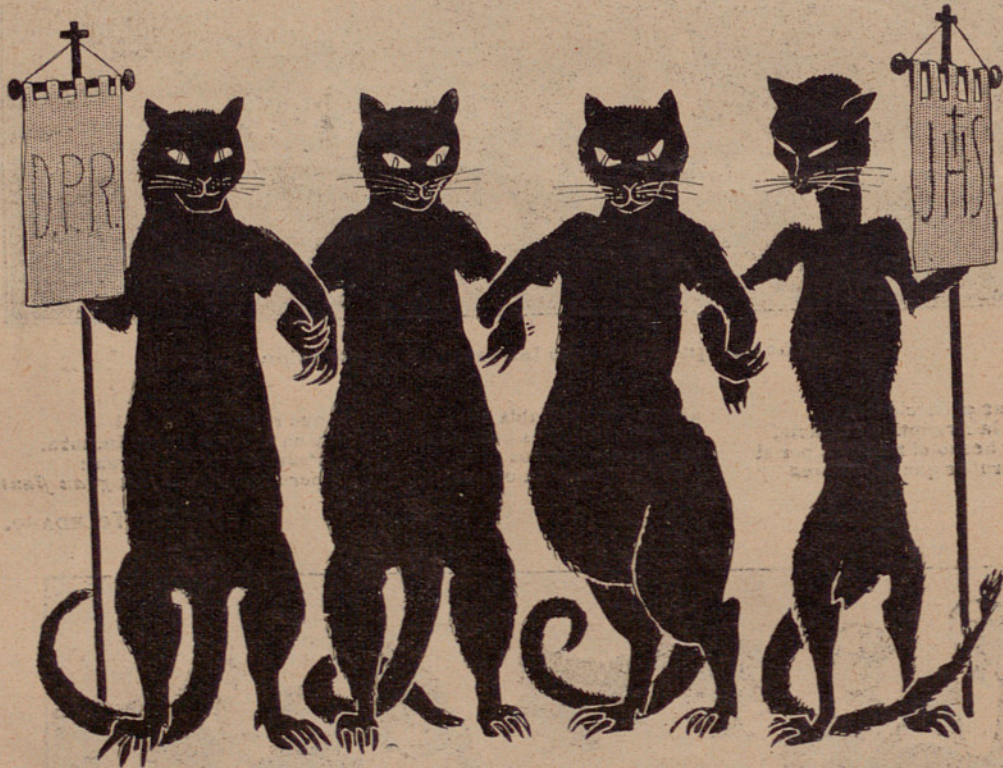
La mujer que hace mucha ostentación de su belleza indica que está despojada de otros méritos más positivos.

Cuanto más alcances la confianza de una mujer, más lejos estás de que te quiera.

Lo que el hombre edifica en un año lo destruye la mujer en un día.

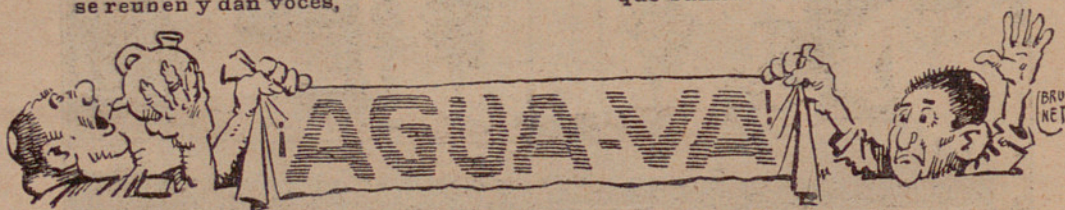
Con la mujer que nos vende el cariño y con la que nos quiere de veras el resultado es el mismo: al final, todas nos cuestan dinero.

FRAY GERUNDIO.



Aunque no son más que cuatro, se reúnen y dan voces,

para que los tontos crean que suman muchos millones.



En el discurso que ha pronunciado en Cádiz el conde de Romanones ha recordado que en el año 1820 el secretario de Estado, don Evaristo San Miguel, dió los pasaportes al nuncio Fontiniani en contestación á haber sido rechazado por el Papa el nombramiento de un representante de España alegando que no era persona grata.

Tengo muy buenas razones para creer que historias viejas contadas por Romanones son cartas á Canalejas.

Leo en un telegrama de Bilbao: "La Cámara de Comercio, de acuerdo con el capitán general, ha organizado para mañana una misa de campaña."

A esa entidad mercantil felicitarla precisa,

pues si huelgas no resuelve, en cambio organiza misas.

En Ferrol se quejan de la escasez de huevos. Un par de ellos cuesta un ojo de la cara.

Si creen que sólo es allí los ferrolanos se engañan, esa falta es general y un tanto antigua en España.

La cuestión de las aguas sigue dando juego. Los treinta millones de pesetas que deja de margen la proposición Rivas han trastornado no solamente á los ediles de la colla, sino al mismo caudillo de los hambrientos.

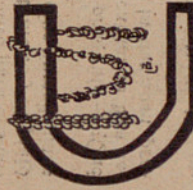
Y por esa fuerte suma, de la cual ya se va en pos, ¡Alejandro es capaz hasta de hacer la revolución!

beres, ¡la humanidad para con los animales es el segundo y quizás el más bello. Pero, vamos, dime, ¿con qué medios cuentas para poner tu talento en evidencia? ¿Cuáles son tus proyectos? ¡Veamos, anda, habla!

—¡Oh! En cuanto á proyectos no me faltan y voy á decirte unos cuantos. Mira; por de pronto pienso en una ópera; tengo gran provisión de ellas; unas terminadas, otras mediatas y algún que otro bosquejo, todo ello destinado, como podrás figurarte ya, á la Gran Ópera ó á la Ópera Cómica. ¡No me interrumpas! Sé muy bien que por este medio las cosas van á andar muy despacio y, por lo tanto, sólo considero este proyecto como fin principal hacia el que deben tender todos mis esfuerzos secundarios. Pero si cierto es que tardarán mucho en representarse mis óperas, no es menos cierto, y así me lo concederás al menos, que antes de poco sabré á qué atenerme respecto de si mis obras serán ó no admitidas por las direcciones de los teatros. ¡Qué! ¿Todavía te ries? Cállate; conozco de antemano lo que vas á decirme y ya estoy preparado para contestar á tus objeciones. Estoy persuadido de que tengo que luchar con grandes obstáculos; pero, al fin y á la postre, ¿cuáles pueden ser? Únicamente la competencia. Los grandes talentos que aquí están reunidos ofrecen sus obras á los directores y éstos están en el deber de someterlas á un examen severo y concienzudo, cerrando el paso á toda medianía. La contienda ha de ser despiadada y sólo debe reservarse el honor de la ejecución á las partituras de un mérito real y positivo. Pues bien, estoy preparando para ese examen y no pido ningún favor del que no sea digno. ¡Acasocartada esta competencia, ¿qué tengo aún que temer? ¡Acaso necesario, como en Alemania, recurrir á vías tortuosas para procurarme el acceso de los teatros reales? ¡Debo creer que he de estar años enteros mendigando la protección de este ó aquel lacayo para llegar á una representación de mi obra ó echar mano de la recomendación de una doncella?... ¡No, sin duda alguna! ¿Para qué estos servilismos cuando aquí en París, la capital de la Francia libre, reina una Prensa poderosa que no consiente ningún escándalo, ningún abuso y que casi casi los hace imposibles? ¡En París, en fin, donde el verdadero mérito puede esperar los aplausos de un público inmenso é incorruptible!

HISTORIA DE UN MÚSICO EN PARÍS

I.



AYERON sobre el féretro que encerraba los restos de mi desdichado amigo las últimas paletadas de tierra.

El tiempo, sombrío y glacial, envolvía con un viento precursor del invierno á los escasos testigos que presenciábamos la fúnebre ceremonia. El inglés quería erigir una estatua al muerto. ¡Mejor hubiera hecho en pagarle sus deudas!...

Aquel á quien acabábamos de rendir los postreros honores era un hombre excelente, un músico de talento, nacido en una pequeña ciudad alemana y muerto en París, donde tanto había sufrido. Dotado de gran ternura de corazón, no dejaba de llorar ni una sola vez cuando en las calles de París veía maltratar á algún pobre caballo. Naturalmente afable, soportaba sin cólera el que algún pilluelo le despojase de la parte que le correspondía de las estrechas accras

de la gran capital. Desgraciadamente, unfa á estas cualidades una conciencia de artista llena de escrupulosa delicadeza: era ambicioso, pero carecía de habilidad para la intriga; además, en su juventud le había sido permitido ver á Beechoven y este exceso de felicidad le había trastornado de tal modo que durante el tiempo que permaneció en París jamás pudo encontrarse en su centro.

Un día, hace de esto más de un año, me paseaba por el Palais Royal, cuando llamó mi atención un magnífico perro de Terranova que se bañaba en el estanque. No pude menos de admirar á este animal, que salió del agua y obedeció al llamamiento de un hombre en quien no me había fijado y al cual miré, no por otra cosa, sino por ser el dueño de este perro tan maravillosamente hermoso.

Para igualar en belleza al cuadrúpedo faltábale mucho al hombre. Vestía con limpieza; pero sabe Dios á qué provincia pertenecía la moda de su *toilette*. Sin embargo, su rostro no dejó de despertar en mí no sé qué lejano recuerdo y poco á poco fui adivinando y haciendo caso omiso del interés que en mí despertara el perro, y acabando por reconocer á mi amigo R., me arrojé en sus brazos.

Sorprendido al volverme á ver, poco le faltó para desmayarse. Le llevé al café de la Rotonde; yo tomé té y él pidió café, al que hizo gran honor; pero con los ojos humedecidos por las lágrimas.

—Pero dime, en nombre del cielo—le pregunté—, ¿Qué motivos han podido traerle á París? ¿Qué causas te han hecho abandonar á ti, modesto músico, aqúe la hermosa provincia alemana y tu reducido quinto piso?

—Amigo mío—me respondió—, he venido á París deseando conocer su vida; para ello seguíte habitando en un sexto piso, como antes, hasta que la fortuna me permitía bajar al piso segundo y quién sabe si al primero. Este es el único punto de la cuestión, sobre el que no tengo un criterio cerrado. Ante todo he querido, arrastrado por irresistible deseo, apartarme de las miserias de las provincias alemanas, y desechando la idea de visitar nuestras capitales, ciudades grandiosas sin duda alguna, he venido de buenas á primeras á la capital del mundo, á este común centro donde converge el arte de todas las naciones, donde los artistas del orbe en-

tero encuentran la justa consideración á que son acreedores y donde yo, yo mismo, espero ver germinar el grano de ambición que en el corazón me puso el cielo.

—Es natural que seas ambicioso; pero, si he de hablarte con franqueza, me extraña en tí este modo de pensar y espero que me indiques con qué medios cuentas para sostenerle en esta nueva vida y cuánto piensas gastar al año. No, no te asustes de ese modo; bien sé que no eres más que un pobre diablo y, por consiguiente, no vamos á hablar de tus rentas; pero puesto que te veo aquí, debo suponer que al menos te ha tocado la lotería ó que te has sabido proporcionar el favor ó la protección de algún pariente rico ó la de algún encopetado personaje, protección que quizás te valga una mediana renta.

—¡Bien está! Con esta manera de plantear y considerar las cuestiones—me respondió mi amigo con una sonrisa—no debes ni se te olvidan estos pequeños, miserables y prosaicos detalles. De todo eso que tí supones, sólo una cosa es cierta, no más que una, que encuentro justa. Soy pobre y tanto es así que dentro de unas semanas voy á encontrarme sin un céntimo. Pero ¿qué me importa? Tengo talento, al menos así me lo han asegurado, y para hacerlo florecer comprenderás que no iba á escoger la ciudad de Tínez. Aquí podré averiguar si me han engañado ó no, si es cierta mi vocación de artista y si se han equivocado los que me auguraron triunfos y éxitos sin cuento... No tardaré, como comprenderás, en desengañarme, y, en caso de que la prueba me sea fatal, no dudaré y regresaré á mi patria para ocupar de nuevo mi modesto cuartito. Pero si no sucede así, créetelo, en París es donde mi talento será antes conocido y más dignamente pagado que en cualquier otra parte del mundo. ¡Oh! No te rías y trata, en cambio, de encontrar una objeción seria y que tenga fundamento.

—¡Pobre amigo mío!—le dije—, ya no me río; en este momento, muy al contrario, siento por tí y por tu hermoso perro una viva inquietud que me affige profundamente, por que pienso que por muy moderado que sea tu apatito, este animal no dejará de comer mucho. ¿Quieres alimentarte tú y alimentar á tu perro con tu talento? ¡Buen proyecto! Porque si nuestra propia conservación es el primero de nuestros de-

Título de una información de *El Progreso*:

La Liga de los Derechos
DEL HOMBRE

quiere arrancar de manos de los
jueces ingleses á un revolucio-
nario indio que buscó re-
fugio en tierra fran-
cesa.

¡Qué pobretes de caletre
son esos redactorzuelos
del órgano de la *Colla*
de los eñiles hambrientos!
No comprenden que al *caudillo*
con los titilitis esos
le recuerdan su expulsión
de la Liga de Derechos
y, lo que es peor aún,
¡se lo recuerdan al pueblo!

Un ciudadano propone en *El Progreso* que los
amantes de la libertad envíen á Maura el día del an-
versario del fusilamiento de Ferrer una postal con
un pensamiento.

La idea no nos parece mala y nos asociamos á ella
si se completa con el envío de una tarjetita — aunque
sea de visita — á los prohombres del lerrouxismo que
contribuyeron al fusilamiento del fundador de la Es-
cuela Moderna.

Porque no sería justo que en día tan señalado nos
acordáramos de Maura y olvidáramos á sus colabo-
radores. ¡La justicia ante todo, caballeros!

La Junta católica de Barcelona envía á las Provin-
cias Vascongadas en clase de *loros* para que asistan
á la romería del próximo domingo, á los neos Pare-
llada y Bordas.

El último de dichos neos, que fué diputado por
Vich la pasada legislatura, permaneció mudo en to-
das las sesiones del Congreso.

Porque seguramente le pasa lo que al asno del
cuento; habla, pero no pronuncia.

¿Si logrará Canalejas que se repita el milagro de
Balaan?



ROSITA GUERRA

aplaudida intérprete de danzas orientales.

QUEBRADEROS DE CABEZAS

ACRÓSTICO

de Rafael Faudó.

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0
0

Sustitúyanse los ceros por letras de manera que
horizontal y vertical se lea: 1.º, consonante; 2.º, ar-
tículo de fantasía; 3.º, nombre de mujer; 4.º, flor, y
5.º, vocal.

CHARADA RÁPIDA

de Adolfo Biedma.

Cuarta prima, animal; segunda tertia, parentela;
prima segunda, en la ortografía. Todo, animal.

MUDANZA

de Jaime Tolrá.

En *todo*, ciudad hermosa,
una *todo* conoci;
por un *todo* que le dí
su *todo* entregó gustosa

ROMBO NUMÉRICO

de Baltasar Gisbert.

1	Consonante.
1 5 3	Cantidad de agua.
3 5 1 7 6	Nombre de varón.
1 2 3 4 5 6 7	» » »
1 2 3 4 5	Nombre de mujer.
3 4 5	Corriente.
5	Consonante.

Rompecabezas con premio de libros



Este vejete se impacienta esperando a su consorte y a seis hijos, cuatro varones y dos hembras, todos los cuales, no obstante, se hallan muy cerca de él. ¿Dónde están?

JEROGLÍFICO COMPRESIDO

de Baltasar Gispert,

Badalona 25 cts.

CHARADA

de Jaime Basas «Nick Cartró».

Dedicada a la pasatem-
pista Trini Sanjuán.

El dos tres prima, Tomás,
que es un autor renombrado,
hace un mes que ha estrenado
su total.

Este tres cuatro la vi
poner con gran perfección;
agradóme la función
y, entusiasmado, aplaudí.

ACERTIJO

de Jaime Tolrá.

EL REY HONRADO

Combinense las letras que entran en estas
palabras de modo que expresen los nombres
de dos célebres y antiguos amantes.

SOLUCIONES

(Correspondientes a los quebrade-
ros de cabeza del 17 de Septiembre.)

A LA CHARADA

Bacalao

AL TERCIO SILÁBICO

PE PI TA
PI ZA RRA
TA RRA SA

Han remitido soluciones.—A la charada: María Biel-
sa, Antonio Monsó, A. Soler, Jaime Basas, Enrique
Blanqué, José Costé y Jacinto Puigdengoles.

Al tercio silábico: Josefa Tost, Jaime Tolrá, A. Soler,
Enrique Blanqué, José Costé, Jacinto Puigdengoles, Ma-
riano Torrent y Pedro Riquer.

◀ ANUNCIOS ▶



ROB DEPURATIVO XARRIÉ

40 años de ÉXITO VERDAD

Cura radicalmente y sin molestar ni debilitar al enfermo
todas las enfermedades **HERPÉTICAS**
(tanto internas como externas), irritaciones de garganta,
riñones, escrófula, forunculosis, etc.

Si queréis conservar la Salud y la Belleza
tomad el Rob Xarrié

DE VENTA en todas las principales farmacias y gran-
des droguerías de España y Ultramar.



EL TORMENTO EN LOS CONVENTOS

~~~~~ POR ~~~~~  
FRAY GERUNDIO

Un tomo de 220 páginas, 1 peseta. Se vende en el kiosco *Blanco y Negro*, Rambla de las Flores, frente á la calle Hospital. Por 1'25 se remite certificado á provincias.

## PIDASE PARA CURAR LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS

QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS  
UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERISMO, INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECA (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. AMARGÓS, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

¡¡Tuberculosos!!  
¡Anémicos!  
¡Neurasténicos!

NO DESESPERÉIS

hasta haber probado nuestro  
tratamiento especial

Curaréis si nos consultáis á tiempo

==O==

CLÍNICA del Dr. CROUS  
CARMEN, 56, pral.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad du'ante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientro y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP





Así la dicha se labra  
y una nación se redime,

cuando contra el mal esgrime  
el hacha y no la palabra.